

# REFLEXIONES SOBRE LA TRADUCCIÓN DE LA *RELATION DU VOYAGE D'ESPAGNE* DE MADAME D'AULNOY

MARÍA ELENA ROMERO ALFARO

*Universidad de Cádiz*

## RESUMEN

Las traducciones son un elemento fundamental para calibrar el grado de aceptación de una obra y su aclimatación al gusto de una época. La *Relation du voyage d'Espagne* (1691) de Madame d'Aulnoy se tradujo al español por primera vez a finales del siglo XIX. Presentamos una hipótesis sobre las posibles razones de esta traducción, a partir de una revisión de los aspectos fundamentales de la literatura de viaje a España, de las características socio-culturales de la sociedad española de la época y señalamos una importante modificación que se produce en el texto de llegada.

**Palabras clave:** Literatura de viajes, España, traducción, recepción, Madame d'Aulnoy.

## RÉSUMÉ

Les traductions sont un élément fondamental servant à mesurer le degré d'acceptation d'un ouvrage et sa place par rapport au goût d'une époque. La *Relation du voyage d'Espagne* (1691) de Madame d'Aulnoy a été traduite en espagnol pour la première fois à la fin du XIX<sup>e</sup> siècle. Nous présentons notre hypothèse sur les raisons de cette traduction, à partir d'une révision des aspects fondamentaux de la littérature de voyage en Espagne, des caractéristiques socio-culturelles de la société espagnole de l'époque et nous signalons une transformation importante dans le texte d'arrivée.

**Mots-clés:** Littérature de voyages, Espagne, traduction, réception, Madame d'Aulnoy.

## ABSTRACT

Translations are an essential element to know how a book is accepted as well as its place in social moment. Madame d'Aulnoy's *Relation du voyage d'Espagne* (1691) has been translated into Spanish for the first time, at the end of the XIX century. We propose our hypothesis concerning the reasons of this

translations. We start with a review of the main aspects relating to travelling in Spain literature and the socio-cultural characteristics of Spanish society at that time. We finish with an important manipulation of the book in the target language.

**Keywords:** Travelling literature, Spain, translation, reception, Madame d'Aulnoy.

La presencia francesa en España, a lo largo del siglo XIX, tiene lugar principalmente a través de la producción literaria y de la recepción de obras francesas traducidas. Entre estas últimas nos encontramos una obra de Madame d'Aulnoy, la *Relation du voyage d'Espagne*, escrita a finales del siglo XVII (1691) y traducida a finales del siglo XIX (1891). En este trabajo pretendemos indagar en las razones de su recepción en un momento concreto de la sociedad española. Recordaremos la autora y su obra, así como las características fundamentales de la literatura de viajes, que servirán de base para intentar explicar el motivo de la traducción. Finalmente, comentaremos elementos que han sufrido transformaciones importantes en la primera traducción al español de la obra.

Antes de continuar indicaremos que citamos la obra original a partir de la edición de 1874, revisada por Madame B. Carey y la traducción, a partir de una edición facsimil de la segunda edición de la obra (1892), publicada en Valencia en 1996 (cfr. Referencias Bibliográficas al final de este trabajo).

## LA AUTORA Y SU OBRA.

Marie Catherine Le Jumel de Barneville (1651-1705), a la que conocemos con el nombre de Madame d'Aulnoy, escritora del Gran Siglo francés, es una mujer ingeniosa y amable (Storer, 1928: 18-41), perteneciente a la alta sociedad parisina, que frecuentó el mundo literario de su época. A pesar de que no existen muchos datos biográficos, sabemos que su vida y la de su familia fue controvertida y que viajó por Europa, principalmente por España e Inglaterra (Aulnoy, 1926: 6-23).

Con respecto a su obra, podemos decir que, aunque sus escritos más famosos son quizá sus *Contes de fées*, Madame d'Aulnoy escribió otro tipo de obra que tuvo una gran acogida y cuyo éxito le valió un nombre entre sus contemporáneos. Se trata de obras de carácter histórico en las que la realidad se mezcla con la ficción. En más de un caso, tienen particular interés para los lectores españoles, ya que la autora describe los usos y costumbres de la sociedad española de finales del siglo XVII en su obras *Mémoires de la Cour d'Espagne*, de 1690, y *Relation du Voyage d'Espagne*, de 1691. También publicará otras obras, explotando el gusto por la anécdota histórica, que no se ciñen a España, como son *Histoire d'Hippolite, comte de Douglas* de 1690, *Histoire de Jean de Bourbon, Prince de Carency* de 1692, *Memoires de la Cour d'Angleterre*, de 1695 o *Le Comte de Warwick*, de 1703.

Tras el éxito de las *Mémoires de la Cour d'Espagne*, la *Relation du Voyage d'Espagne* tuvo igualmente una gran acogida. Ambas son un testimonio importante para el estudio de la historia de España bajo el reinado de Carlos II. El texto que analizaremos es el relato del viaje de Madame d'Aulnoy a España con su estancia en Madrid en 1679 y 1680. Es una obra escrita en género epistolar y dedicada al duque de Chartres, que se presenta en forma de quince cartas dirigidas por la autora, desde distintos puntos de su viaje, a una prima que vive en Francia. Y, aunque el asunto no afecte demasiado a este análisis, es comentario obligado el que con-

cierte a la credibilidad que la *Relation du voyage d'Espagne* despierta en los críticos. No todos piensan que lo que la autora cuenta es cierto, e incluso se ha puesto en duda la realización del viaje. Aunque es notoria la presencia de gran cantidad de información que la autora ha tomado prestada de diversos tipos de obra -la mitad aproximadamente según Foulché-Delbosc (Aulnoy, 1926: 73)-, muchos expertos han alabado su estilo, la calidad de su sentido de la observación, lo pintoresco de sus descripciones y no hay duda alguna respecto de la popularidad de esta obra, a la que podemos considerar el relato de viaje a España más célebre del siglo XVII. La desordenada composición de la parte final de la obra, la falta de información sobre el motivo del viaje, hacen que este crítico concluya de una forma bastante rotunda que el viaje relatado por Madame d'Aulnoy nunca se realizó y que sus obras sobre España no son más que recopilaciones de material ya existente.

El mismo crítico expone diversos motivos que le hacen dudar de que se trate de una correspondencia real: la frecuencia y la extensión de las cartas, sobre todo de las escritas durante el viaje, el contenido de alguna de ellas y ciertas contradicciones en las fechas e itinerario le llevan a concluir que la forma epistolar no es más que un artificio literario y que se incluyen en el género gracias a las fórmulas de encabezamiento y saludo inicial y a las de despedida, produciendo una impresión de ficción por lo escueto de dichas fórmulas y, en ocasiones, por la ausencia de las mismas<sup>1</sup>. La destinataria de las cartas es un mero pretexto que representaría al destinatario real pretendido por la autora, es decir, el público lector. Además, parece cierto que el viaje no pudo realizarse en la fecha que se indica, ya que si en las *Mémoires de la Cour d'Espagne* Madame d'Aulnoy deja entrever que abandonó España en mayo de 1681, no pudo haber realizado el viaje entre 1679 y 1680, fechas que se indican en las cartas. En cualquier caso, hiciera o no el viaje, la redacción de la obra es posterior al mismo.

Sin embargo, la conclusión a la que llega Foulché-Delbosc será rechazada por otros críticos como Farinelli (1942: 176), Roche-Mazon (1968: 7), Morel-Fatio (1888: 55), el Duque de Maura y Agustín González Amezúa (s.d.)<sup>2</sup>, los cuales señalan la presencia de adornos poéticos y novelescos en la obra, hablan incluso de exceso de imaginación, pero reconocen casi siempre un fondo de verdad en lo relatado. Para Hippolite Taine (1866: 329), se trata de una obra maestra de picante y aguda observación de la sociedad española. Alabando su calidad y originalidad, Sainte-Beuve (Aulnoy, 1926: 5) incluso recomienda los escritos sobre España de Madame d'Aulnoy para la comprensión de textos de estilo español, que estaban de moda en Francia.

Sea como fuere, lo que parece cierto es que Madame d'Aulnoy fue uno de los autores más leídos y disfrutados de su tiempo. Trató temas que llegarían a ser tópicos en la literatura de viajes y ejerció una clara influencia en escritores posteriores, tanto franceses como anglosajones (Aulnoy, 1926: 1-3).

La bibliografía de Foulché-Delbosc (1896: 85-87) contiene doce ediciones (entre ediciones y reimpressiones) francesas de la *Relation du voyage d'Espagne*, de las cuales seis pertenecen al mismo siglo de publicación de la obra, cinco al siglo XVIII, siendo la última edición incluida la única del siglo XIX. También aparecen traducciones a otras lenguas: la primera tra-

---

1.- La carta segunda comienza con una escueta fórmula: "Je reprends sans compliment la suite de mon voyage, ma chère cousine" (Aulnoy, 1874: 35) y la cuarta aparece sin fórmula de introducción: "Nous eûmes lieu de nous apercevoir, en arrivant à Burgos, que cette ville..." (Aulnoy, 1874: 101).

2.- Estos autores dedican su obra *Fantasías y realidades del viaje a Madrid de la Condesa d'Aulnoy* a mostrar lo que la viajera describe a partir de su propia experiencia y lo que copia de otras publicaciones.

ducción española, dieciséis traducciones inglesas (traducciones y reimpressiones), cinco alemanas y una holandesa. Además de lo que aparece en la bibliografía mencionada, tenemos que añadir la edición crítica, publicada posteriormente por el propio Foulché-Delbosc, en 1926. La bibliografía de Farinelli (1942-1979, II: 175-177), aunque completa el trabajo de Foulché-Delbosc en materia de literatura de viajes, en el caso que nos ocupa no añade otras ediciones, sino referencias de bibliografía crítica sobre Aulnoy y su obra.

## LA LITERATURA DE VIAJE A ESPAÑA.

*Le récit de voyage est ce qu'est le voyageur. Un document, qui nous instruit sur le tempérament de l'écrivain autant que sur les réalités vivantes des terres qu'il parcourt.* (Bertrand, 1931: 8)

A lo largo de los tiempos los libros de viajes han tenido un gran poder de convocatoria, representando la posibilidad de recorrer tierras más o menos lejanas, en épocas en las que viajar era incómodo e incluso peligroso. En distintos momentos, España ha ocupado gran parte de esa literatura, despertando admiración unas veces, otras rechazo, pero rara vez indiferencia. Según Fernández Herr (1973:13) las razones de esta presencia española en la literatura de viajes en la época moderna, son de tipo político y de tipo literario. Desde un punto de vista político, España interesa, pues aunque desde el siglo XVII ha perdido su hegemonía europea en favor de Francia, sigue en posesión de un gran imperio colonial del que depende gran parte de la economía europea. Desde un punto de vista literario, los géneros picaresco y morisco, representantes de España en la literatura francesa desde el siglo XVII, siguen floreciendo en el siglo XVIII con autores como Lesage y Beaumarchais. Posteriormente, en el siglo XIX, la representación literaria de España en Francia y la propia visión de España sufrirá una transformación: los viajeros, mejor o peor preparados por su cultura, descubren una España de ensueño, atractiva, original, encastada, religiosa, más diversa y más artista, violenta y muy pintoresca, de rasgos orientales y medievales... romántica a voluntad. El viaje de artistas, indiscutiblemente de moda, se concibe como un gesto de liberación.

Los viajes, por lo tanto, son diferentes según las épocas. El siglo XVII se interesó fundamentalmente por los espectáculos humanos: las costumbres, la vida en las ciudades, en la corte. A principios del siglo XVIII la atención europea se vuelve hacia España, dado el cambio de dinastía que se produce en 1700, pero el siglo XVIII francés condena lo que España representa: el absolutismo y la religión. Hasta que volviendo a posiciones anteriores, se despierta un nuevo interés y, en el siglo XIX, los románticos manifiestan ampliamente el gran atractivo que ejerce sobre ellos España. La imagen sobre la que se pronuncian los románticos se debe a una reacción contra el espíritu filosófico del siglo anterior y, al mismo tiempo, a una serie de rasgos representativos del país, que son fundamentalmente aspectos conocidos a través de las descripciones realizadas por viajeros anteriores sobre las ciudades, el paisaje, los habitantes y sus costumbres, la historia, la geografía, las ideas, la política del país. Se trata de una imagen relativamente verídica, ya que, antes de 1830, los escritores apenas habían visto España. Normalmente, los viajeros eran políticos o diplomáticos que viajaban con unas funciones específicas, aunque también se da algún viaje de placer. Y, como es natural, cuando los viajeros visitan el país y escriben sus relatos, muestran los valores que priman en cada época, estableciendo además una comparación constante entre sus ideas y el objeto de su observación. Y no podemos olvidar, con respecto a la literatura de viajes, que el viajero francés es el que más se interesa por España, aunque no es el único (Foulché-Delbosc, 1896: 2, nota 1). Entre estos viajeros, destaca de alguna manera Madame d'Aulnoy:

*Desde un punto de vista estrictamente literario es, sin duda, el viajero más importante que escribió sobre la vida española del siglo XVII. (Díez Borque, 1975: 48)*

Estando presente la intención de satisfacer la curiosidad del público francés, de saciar su sed de aventuras y de pintoresco, podemos decir que España aparecía con un cariz romántico a los ojos de los viajeros extranjeros ya antes del Romanticismo. Lo que hicieron los autores románticos fue fijar esa imagen y difundirla. Y en Madame d'Aulnoy, atenta a las costumbres autóctonas y a lo exótico, estos rasgos se vislumbran. Entre los que aparecen en la *Relation du voyage d'Espagne*, señalaremos el perfil morisco, en lo referente al orgullo español, la tez morena o la barbarie y la crueldad, por ejemplo, cuando trata el tema de las corridas de toros:

*Pour moi, je suis surprise que, dans un royaume où les Rois portent le nom de catholiques, l'on souffre un divertissement si barbare. Je sais bien que qu'il est fort ancien, puisqu'il vient des Maures; mais il me semble qu'il devrait être tout à fait aboli, aussi bien que plusieurs autres coutumes qu'ils tiennent des infidèles. (Aulnoy, 1874: 363)*

O de la forma de sentarse a comer de las mujeres:

*Nous étions plus de soixante dames dans cette galerie, et pas un pauvre chapeau. Elles étaient toutes assises par terre, les jambes en croix sous elles; c'est une ancienne habitude qu'elles ont gardée des Mores. (Aulnoy, 1874: 255-256)*

Además del perfil morisco, Madame d'Aulnoy trata también temas que serán constantes en los viajes a España de siglos posteriores: el paisaje, árido y lleno de contrastes, para un público procedente de una Europa verde y húmeda; las diferentes regiones a las que se les van asignando valores que se mantendrán en sus futuros estereotipos: la falta de atractivo y la pobreza de Galicia (Aulnoy, 1874: 111), Andalucía<sup>3</sup> y Cataluña, la más europea, la que busca apoyo en el exterior para defender sus privilegios (Aulnoy, 1874: 73); el calor excesivo; las ruinas y los castillos que la autora encuentra a su paso y visita; lo medieval, no sólo presente en los castillos, sino también en otros elementos, como las Órdenes de Caballería a las que pertenecen algunos de los españoles que aparecen en la obra; la falta de progreso, entendida como la encarnación de lo primitivo, y aquí podemos incluir desde el mal estado de los caminos o las condiciones de las calles de Madrid, hasta las supersticiones; la abundante presencia de elementos históricos, tanto de personajes como de acontecimientos e instituciones; la religiosidad de los españoles y sus santuarios; los peligros, procedentes de lo abrupto e irregular de los caminos, en los pasos de montaña, por ejemplo, o al atravesar un arroyo, tanto como de la posibilidad de toparse con bandidos...; resumiendo, el espíritu de la aventura y la búsqueda de lo pintoresco que antes hemos mencionado se dan la mano en la obra de Madame d'Aulnoy.

*Quizá entre los precursores románticos del siglo XVII ninguno más significativo que Madame d'Aulnoy [...] Testigo inteligente de una España en decadencia y que se estaba jugando sus destinos, intérprete exagerada pero cierta contribuyó a crear una imagen española que iba a ser casi definitiva en Europa. Es evidente que sus exageraciones, su falta de fidelidad histórica y el acarreo literario con que sobrecargó sus memoria, defiguran en buena medida esa imagen. Pero son precisamente estas limitaciones, a las que tan ágil y divertidamente servía su pluma, las que dibujaron un perfil de España que los visitantes posteriores completarán con las inevitables varia-*

---

3.- Aunque la autora no llega a visitar esta región, indispensable, para muchos, en el itinerario del viaje romántico, uno de los caballeros que acompañan a la viajera desde cerca de la frontera a Madrid, es el andaluz Estève de Carvajal (Aulnoy, 1874: 38), se ubica en Córdoba uno de los hechos extraordinarios narrados (Aulnoy, 1874: 97-98), alguna de las grandes damas que aparecen es andaluza (Aulnoy, 1874: 119-121).

*bles del paso del tiempo. Muchos de los tópicos, que constituyeron la masa de la información sobre España, están aquí y a los que la fantasía de Madame d'Aulnoy hizo resaltar con los matices precisos para popularizarlos.* (Muñoz Rojas, 1981: 15)

## CIRCUNSTANCIAS DE UNA RECEPCIÓN.

A finales del siglo XIX, en 1874, tiene lugar una nueva edición francesa, modernizada en usos lingüísticos y en tipografía, de la *Relation du voyage d'Espagne*. Se trata de la edición revisada y anotada de Madame B. Carey. Las razones para esta nueva edición se pueden relacionar con la atracción que ejerce España sobre los escritores y sobre el público francés en general en el siglo XIX y con la presencia predominante de literatura de viajes. Madame B. Carey comenta en el *Avis au lecteur* de su edición, el injusto olvido de la obra de Madame d'Aulnoy y su voluntad de revalorización de la misma. Pudiera ser que esta actitud de rescate se haya visto influida por el estudio del crítico Hipolite Taine, cuyas apreciaciones van encaminadas a poner de manifiesto la importancia de esta obra: "On imprime beaucoup de livres nouveaux; on ferait bien de réimprimer quelques livres anciens, au premier rang celui-ci" (1887: 329). Además de destacar su importancia, Taine expone en su artículo el interés de esta reimpresión y sus palabras se incluyen en la *Advertencia preliminar* de la traducción. Según la bibliografía de Foulché-Delbosc (1896: 84), la obra no se había reeditado desde hacía un siglo, es decir desde 1774. "Ce livre méritait, à notre sens d'être tiré de l'oubli où, depuis longtemps, il était tombé" (Carey, 1784: I). Madame B. Carey, a pesar de ser consciente de una mezcla de ficción y realidad en la obra de Madame d'Aulnoy, considera que esto no es razón para rechazarla. Habla de cierta frivolidad en las observaciones y comentarios de la autora, lo cual suscita en ella desconfianza y el deseo de confirmar datos, nombres, personajes, etc. Como resultado de esta falta de confianza, la edición de Madame B. Carey aparece llena de notas a pie de página destinadas a explicar lo exacto y lo inexacto en el texto de Madame d'Aulnoy. Añade igualmente un apéndice con varios apartados, incluyendo información complementaria para una mejor comprensión del texto<sup>4</sup>. En cuanto al estilo y la estructura del libro, afirma haber respetado incluso las negligencias de estilo<sup>5</sup>.

No obstante, esta obra de Madame d'Aulnoy ha sido objeto de revisiones, nuevas ediciones y traducciones al español después de 1896, fecha de publicación de la bibliografía de Foulché-Delbosc. Hemos trabajado con los siguientes textos<sup>6</sup>:

- *Relacion que hizo de su viaje por España la Señora Condesa D'Aulnoy en 1679*, 1891. Se trata de la primera traducción; la única traducción incluida en la bibliografía de Foulché-Delbosc.

- *Un viaje por España en 1679 por la Condesa d'Aulnoy*, 1942<sup>7</sup>

---

4.- *Avis au lecteur*: "Nous avons corrigé quelques erreurs, ajouté des éclaircissements qui nous semblaient indispensables..." (Aulnoy, 1874).

5.- *Avis au lecteur*: "Nous avons d'ailleurs conservé au livre sa physionomie, nous avons ainsi respecté jusqu'aux négligences de style. Les contes de Madame d'Aulnoy ne méritaient assurément pas de tels ménagements" (Aulnoy, 1874).

6.- Existe otra publicación: AULNOY (1986) *Relación del viaje de España*, según G. Mercadal, Madrid, Akal. Ni la edición de Akal ni la de G. Mercadal, que se menciona en ella, aparecen en el apartado de referencias bibliográficas, ya que no hemos trabajado con ellas en este estudio, dadas las limitaciones de espacio y tiempo.

7.- La fecha que proponemos está sacada del fichero del fondo antiguo de la Biblioteca Nacional (Madrid), que además coincide con la que da la bibliografía de Palau. El texto no está fechado.

*Viaje por España en 1679 y 1680. Cuentos feéricos, 1962<sup>a</sup>.*

- *Relacion que hizo de su viaje por España la Señora Condesa D'Aulnoy en 1679, 1996<sup>o</sup>*

Pensamos que la primera traducción al español de la obra (1891) se realizó a partir de la edición de Madame B. Carey. Por lo tanto, si tenemos en cuenta la fecha de publicación, podemos decir que la obra se tradujo con bastante retraso; pero si nos situamos con respecto a la reedición del siglo XIX, la distancia entre el texto original y la traducción sería de 17 años.

Tras la revisión de una serie de aspectos fundamentales de la literatura de viajes, el momento en que se realiza la primera traducción española y las características de la obra, proponemos una serie de razones que explican la realización de dicha traducción. En primer lugar, se traduce un libro de viajes en el siglo XIX, siglo por excelencia de los viajeros. En segundo lugar, se traduce una obra de Madame d'Aulnoy porque, aunque es una escritora del siglo XVII, ya están presente en ella una serie de temas que van a ser los tradicionalmente tratados o tópicos para ilustrar la España romántica, por lo tanto la traducción se suma al gran número de escritos sobre España que se realizan en la época<sup>10</sup>. Además, se traduce por el interés histórico de una época poco conocida. Pero fundamentalmente, diríamos que se traduce por un interés sociológico relacionado con una corriente, frecuentemente conservadora, de mediados del siglo XIX, reivindicadora del espíritu nacional.

Sin pretender entrar de lleno en lo que se conoce como literatura costumbrista y aún a sabiendas de que la opinión más aceptada centra este movimiento entre 1830 y 1850, quedando así un tanto distante de la traducción, consideramos fundamental revisar algunos aspectos de las tendencias literarias que rondan la primera traducción de la obra de Madame d'Aulnoy. Y ponemos en relación esta traducción con el costumbrismo, en primer lugar, porque coincide con la definición que da la crítica literaria de este movimiento: "Toda literatura que muestra la vida cotidiana del hombre de la sociedad coetáneos del autor quedaría dentro del costumbrismo" (Alborg, 1980: 709). Por otro lado, Aulnoy no propone una descripción exhaustiva y variada de tipos, como se propone el costumbrismo, pero los personajes que aparecen en la obra de la viajera, pertenecientes fundamentalmente a la alta sociedad, le sirven, no sólo para caracterizar a la dama y al caballero español del momento, sino que las conversaciones con los mismos son el pretexto para trasladarse a lo que podríamos llamar otras escenas y adentrarse en otros temas autóctonos. Mediante los caballeros que acompañan a la viajera desde cerca de la frontera hasta Madrid, Madame d'Aulnoy pinta, describe y opina sobre la historia del país, sus costumbres, sus supersticiones, sus instituciones... La traducción se presenta como un texto anacrónico, ya que el momento descrito es muy anterior; pero si tenemos en cuenta el interés que

---

8.- Este texto se presenta como la primera traducción íntegra y, aunque no la hemos analizado a fondo, sí incluye elementos suprimidos en la primera traducción. También aparecen por primera vez en el documento los nombres de las traductoras: María Corominas y Mercedes M. Villalta.

9.- Se trata de una edición facsímil correspondiente a la segunda edición de la primera versión española (1891), en cuya portada aparece indicado que se trata de una "Nueva edición, aumentada con un precioso retrato de Mme. D'Aulnoy y un detallado Índice de materias" Farinelli cita la segunda edición señalando que ésta obra en su poder (1942-1979, II: 175-176).

10.- Con respecto a la gran presencia española en Francia en el siglo XIX, Rees (1977:13-80) recoge, sólo en el período que va entre 1800 y 1850, 826 documentos producidos por franceses o en francés, relacionados con España. Hoffmann (1961) también estudia el mismo período. Sería igualmente interesante consultar la obra de Vauchelle-Haquet (1985), sobre las obras publicadas en español en Francia entre 1814 y 1833.

despierta, por un lado, el pasado español, postura propia del sentir romántico en el que lo nacional interesa en todos sus aspectos y, por otro, la reivindicación de los valores castizos que se están perdiendo -entre otros valores podemos señalar el de la galantería del caballero español, la hidalguía, la religiosidad, el apoyo a la monarquía... además de los braseros, las capas y las mantillas-, entonces el texto de Madame d'Aulnoy sí comparte el momento literario español.

Se trata finalmente de oponer a la imagen falseada o inexacta, a menudo hiperbólica, de los extranjeros, otra más real y parecidas al objeto de la descripción. El esfuerzo por alejarse de los modelos extranjeros, francés e inglés, promotores del costumbrismo español, no impide que se propongan, esta vez desde escritos españoles, aspectos que habían sido rechazados si provenían de plumas extranjeras. En el caso que nos ocupa, la propuesta aceptada -puesto que se avala en la traducción- procede de una autora extranjera y pensamos que es la vinculación con el pasado, con lo *auténticamente* español, lo que supone el gran atractivo de la obra.

Por lo tanto, ponemos en relación la traducción de la *Relation du voyage d'Espagne* con el costumbrismo y con la literatura tradicionalista, de autores como Ricardo León, de gran aceptación en su época. Así, leemos al final de la *Advertencia Preliminar* de la traducción “ lo importante, lo digno de atención es que á través de todas estas páginas, el caracter español se muestra y lo reconocemos como fué siempre, como es aún, con vicios insoportables, pero también con virtudes y méritos que no tienen igual” (Aulnoy, 1892: VIII).

Volviendo a la obra, hemos de señalar que la de Madame d'Aulnoy intercala una serie de relatos (en las cartas 1, 2, 4 y 7) incidiendo negativamente, según Madame B. Carey, en la credibilidad de la misma. Explica ésta que había pensado no incluirlos, pero que los ha conservado marcándolos con comillas a todo lo largo del texto y recomendando al lector que los hojee rápidamente, ya que distraen y alejan de la realidad. Piensa que el lector contemporáneo le agradecerá esta recomendación que la autora no le perdonaría. Estos cuentos formaban parte del gusto de la época de la publicación, desaparecido a finales del siglo siguiente. Morel Fation señala:

*M<sup>me</sup> d'Aulnoy a enlevé quelque crédit à ses impressions de voyage par sa fâcheuse manie de mêler au récit de choses vues et vécues des fantaisies romanesques, qui ont pu plaire aux contemporains mais qui maintenant nous ennuiet fort et nous gâtent le livre. On n'est pas impunement auteur de contes de fées. Ici donc il convient de se tenir plus en garde contre certains débordements d'imagination, de lire entre les lignes et de ramener certaines peintures trop vives et trop chargées à un ton plus discret* (1888: 55)

La recomendación nos confirmaría que el interés de la obra a finales del siglo XIX es histórico y social. Si decimos que la traducción responde a un interés histórico y social y en la primera traducción no aparecen los cuentos mencionados, con los que ya hemos dicho que Madame B. Carey no se muestra muy de acuerdo, podemos pensar que fue esta actitud la que dió la idea al traductor o al editor para suprimir algo que no tenía demasiado interés para el lector de finales del siglo XIX. De hecho, la supresión viene anunciada en la *Advertencia Preliminar* de la traducción: “ suprimimos algunos cuentos hijos de la fantasía, pesados y largos, que la Condesa intercaló en la relación de sus aventuras, cortándola cuando más interesa y disminuyendo la verdad con una innecesaria ficción” (Aulnoy, 1892: VII)

Además, podemos señalar otro vacío en la traducción que también ponemos en relación con la edición de Madame B. Carey. Se trata de unas listas de obispos y arzobispos que aparecen en la carta 6, y otras tantas sobre los territorios de la corona española y sus gobiernos en Las Indias, en la carta 11. No hay comentario alguno en el *Avis au Lecteur* de Madame B. Carey



respecto a estas líneas, sino una nota a pie de página, que indica el desplazamiento de dicho contenido a un apéndice, al final de la obra. En el caso de la traducción, tampoco hay mención expresa en la *Advertencia Preliminar* indicando esta supresión. Sin embargo, la traducción interrumpe y retoma el texto original en el mismo momento que la edición de Carey, lo cual resulta bastante significativo.

Resumiendo, la hipótesis según la cual la primera traducción española se realizaría a partir de la edición de Madame B. Carey, de 1874, la apoyamos en que, por un lado, se trata de la edición más cercana en el tiempo; por otro, la actitud de Madame B. Carey de rescate del olvido y de revalorización de la obra, pueden haber provocado bien el recuerdo de su existencia, si se trataba de un texto conocido en España, o bien la presentación de un documento, desconocido hasta entonces, que pasa a poseer un interés suficiente como para que se realice su traducción. Además, la escasa valoración e incluso la consideración inadecuada dentro de la obra de los cuentos resaltados mediante comillas a todo lo largo de los mismos, para evitar la confusión entre la realidad y la ficción, indican que Madame B. Carey y el autor de la primera traducción española se plantean cuestiones similares, dando como resultado que la primera los marca y el segundo los excluye. Los planteamientos similares vienen a corroborarse por la desaparición del cuerpo de la obra, en la edición francesa, de las listas anteriormente mencionadas, y la ausencia total en el texto traducido.

## LA DESAPARICIÓN DE UN GÉNERO.

A continuación pasaremos a analizar una manipulación que sufre el texto en la primera traducción al español concerniente al aspecto formal. El autor de la traducción es desconocido<sup>11</sup>, ya que en el texto, al final de la *Advertencia Preliminar*, únicamente aparece su firma como tal, *El traductor*. El resultado de la manipulación mencionada es una opción del traductor o del editor, que supondrá una transformación importante dando lugar a un texto con un sello diferente respecto del texto original.

La primera constatación que deriva de la comparación del texto de partida con el de llegada es que el carácter epistolar de la obra de Madame d'Aulnoy ha desaparecido. Esta manipulación ya se anuncia en la *Advertencia Preliminar*: "Al traducirla nos permitimos algunas variaciones, convirtiendo las cartas, dirigidas á una prima, que forman el original, en una relación continuada y nunca interrumpida, pues además de saludos y directas alusiones que para nada se necesitan..." (Aulnoy, 1892: VII). El género epistolar, considerado como una forma bastante natural de literatura de viajes, se sustituye por un texto narrativo continuado, lo cual supondrá una transformación del ritmo. En la versión original, el ritmo de la obra se presenta fragmentado en etapas que aparecen marcadas claramente por el comienzo y el final de cada una de las cartas. Se trata de *etapas* de lectura, pero también de etapas de viaje, ya que las siete primeras cartas se corresponden con siete puntos diferentes del itinerario seguido por la viajera. A este ritmo fragmentado le sustituye, en la traducción, un solo acorde de principio a fin, sin lógica

---

11.- En el prólogo de la traducción española de 1962 se habla del autor de la primera traducción: "la primera versión castellana del Viaje, realizada por el excelente traductor Luis Ruiz Contreras..." (Aulnoy, 1962: XI). También aparece el mismo nombre en la bibliografía de Palau, pero en la edición de La Nave de 1942, que se presenta como una nueva edición revisada de la de 1891: "El autor de esta traducción la publicó por vez primera (y hasta el presente única) en la *Revista Contemporánea*, de Madrid, en 1891..." Pero aunque Palau propone un nombre para el autor de la traducción, éste no aparece en el texto.

mediación de partes o capítulos, aunque de momento no tengamos certeza de las razones de dicha modificación. No vamos a entrar en las consecuencias derivadas en esta alteración en el juego de la polifonía -cambio de narratario, por ejemplo- pero nos parece importante subrayar que, en ocasiones, la enunciación en primera persona, propia del estilo epistolar, se convierte en enunciación impersonal:

*Je vous assure qu'elles me charmèrent. L'on me dit que ces filles au pied marin nageaient comme des poissons...* (Aulnoy, 1874: 15)

*Su aspecto agrada y seduce. Dícese de esas marineras que nadan como peces...* (Aulnoy, 1892: 8)

Hubo por lo tanto un público, ávido de evasión, en el que los escritos de viaje podían crear ensoñaciones. Pero en el momento de la traducción, el lector se acerca a estas narraciones por otros motivos. No plantea duda el interés histórico y social que despierta este relato de viaje, ya que al parecer, no es el nombre de un autor literario el que propicia la traducción, sino el contenido del relato. De hecho, en la segunda edición de la traducción, se incluye un índice en el que aparecen minuciosamente detallados los temas, así como los lugares recorridos por la viajera. Este índice acentúa el valor del contenido de la obra. La lectura del prólogo (de cualquiera de ellos: de la primera traducción, de la edición de 1942, de la nueva traducción de 1962) apunta en la misma dirección histórica e incluso el comentario que todas recogen de Taine se sitúa dentro de la crítica histórica y más que de la crítica literaria.

Sin embargo, nos surgen una serie de incógnitas. Nos preguntamos si la desaparición del género epistolar estará en relación con el interés histórico y social que se le atribuye al texto, es decir, si la supresión de las cartas acercaría el texto a una forma más verosímil como crónica histórica, al ser menos personal, o si debemos entender que, al desaparecer el género, adaptamos el texto a la literatura española, dada la infrecuencia en ella del género epistolar. O quizá, de la suma de estas dos opciones, obtengamos un texto de mayor valor "científico" en lo que a una relación histórica se refiere, que cumple mejor con las características costumbristas que anteriormente hemos señalado y cuyo tono refleja de forma más adecuada las tendencias tradicionalistas de finales del siglo XIX. Se trataría de lo que algunos críticos han denominado costumbrismo retrospectivo: una modalidad del costumbrismo promovida por aquellos escritores que añoran el pasado y vuelven una complaciente y melancólica mirada a los valores antiguos. El prólogo de la traducción de 1962, efectivamente anuncia que se mantiene la forma epistolar así como los cuentos que se habían suprimido en la anterior, pero se indica igualmente que carecen de valor histórico<sup>12</sup>. Por lo tanto, sigue prevaleciendo el mismo interés histórico. Faltaría comprobar si esta nueva traducción coincide también con un momento de reafirmación de los valores nacionales del pasado.

---

12.- En el prólogo de la traducción de 1962 (pp. VII-XIII) aparecen, entre otros, los siguientes comentarios: "...nuestros lectores conocerán cumplimentadamente a la viajera e historiadora que es la infatigable dama [...] nos ofrece uno de los más sabrosos documentos sobre la España de Carlos II..."; "...aunque no tengan valor igualmente histórico, damos algunos relatos novelescos recogidos por Madame d'Aulnoy, reiteradamente suprimidos por los editores franceses y en la primera versión castellana...", insistiendo así en la labor de historiadora o cronista de Madame d'Aulnoy.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- ALBORG, J.L. (1980) *Historia de la literatura española*, IV, Madrid, Gredos.
- AULNOY, Mme. d' (1693) *Relation du voyage d'Espagne*, Lyon, Anisson & Possuel, 2 vol.
- AULNOY, Mme. d' (1874) *La Cour et la Ville de Madrid vers la fin du XVII<sup>e</sup> siècle. Relation du voyage d'Espagne*, édition nouvelle, revue et annotée par Mme. B. Carey, Paris, E. Plon et C<sup>te</sup>.
- AULNOY, Mme. d' (1891) *Relacion que hizo de su viaje por España la Señora Condesa D'Aulnoy en 1679*, Madrid, Juan Jiménez Librero Editor.
- AULNOY, Mme. d' (1892) *Relacion que hizo de su viaje por España la Señora Condesa D'Aulnoy en 1679*, Reproducción de la Edición de Madrid, Tipografía Franco-Española, Valencia, Librerías "Paris-Valencia", 1996.
- AULNOY, Mme. d' (1926) *Relation d'un voyage d'Espagne*, avec une introduction et des notes par Foulché-Delbosc, Paris, Klincksieck.
- AULNOY, Mme. d' (1942) *Un viaje por España en 1679 por la Condesa d'Aulnoy*, Madrid, Ediciones La Nave.
- AULNOY, Mme. d' (1962) *Viaje por España en 1679 y 1680. Cuentos feéricos*, 2 vol, traducción y notas por María Corominas y Mercedes M. Villalta, Barcelona, Ediciones Iberia, Colección Obras Maestras.
- AYMES, J.R. (1983) *L'Espagne romantique*, Paris, Éditions A.M. Métailié.
- BERTRAND, J.A. (1931) *Sur les vieilles routes d'Espagne. Les voyageurs français*, Paris, Société d'Édition Les Belles Lettres.
- CORREA CALDERÓN, E. (1950) *Costumbristas españoles* T. I, Madrid, Aguilar.
- DÍEZ BORQUE, J.M. (1975) *La sociedad española y los viajeros del siglo XVII*, Madrid, Sociedad General Española de Librería.
- FARINELLI, A. (1942-1979) *Viajes por España y Portugal desde la Edad Media hasta el siglo XX. Nuevas y Antiguas divagaciones bibliográficas*, 4 vols., Roma, Reale Accademia d'Italia.
- FERNANDEZ HERR, E. (1973) *Les origines de l'Espagne romantique. Les récits de voyage 1755-1823*, Paris, Didier.
- FOULCHÉ-DELBOSC, R. (1896) "Bibliographie des voyages en Espagne et en Portugal", *Revue Hispanique* III, Madrid, edición facsímil, Julio Ollero Editor, 1991.
- HOFFMANN, L.F. (1961) *Espagne romantique. L'image de l'Espagne en France entre 1800 et 1850*, New Jersey-Paris, Université de Princeton-P.U.F.
- MAURA, Duque de y GONZÁLEZ AMÉZUA, A. (s.d.) *Fantasías y realidades del viaje a Madrid de la Condesa d'Aulnoy*, Madrid, Ed. Saturnino Calleja.
- MONTESINOS, J.F. (1980) *Costumbrismo y novela. Ensayo sobre el redescubrimiento de la realidad española*, Madrid, Editorial Castalia.
- MOREL-FATIO, A. (1888) "Comment la France a connu et compris l'Espagne depuis le moyen âge jusqu'à nos jours", *Études sur l'Espagne*, Paris, F. Wieweg Libraire-Éditeur.

- MUÑOZ ROJAS, J.A. (1981) "Los precursores", *La imagen romántica de España*, Madrid, Ministerio de Cultura-Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas.
- PALAU Y DULCET, A. (1949) *Manual del Librero Hispanoamericano*, t. 1, Barcelona, Librería Palau.
- PEDRAZA JIMÉNEZ, F.R. y RODRÍGUEZ CÁCERES, M. (1982) *Manual de literatura española, VI. Época Romántica*, Navarra, Cénlit Ediciones.
- PEDRAZA JIMÉNEZ, F.R. y RODRÍGUEZ CÁCERES, M. (1987) *Manual de literatura española, IX. Generación de fin de siglo: Prosistas*, Navarra, Cénlit Ediciones.
- REES, M. (1977) *French Authors in Spain 1800-1850*, London, Grant & Cutler Ltd.
- ROCHE-MAZON, J. (1968) "Le Voyage d'Espagne de Madame d'Aulnoy", *Autour des contes des fées*, Paris, Didier.
- STORER, M.E. (1928) *Un épisode littéraire de la fin du XVII<sup>e</sup> siècle. La mode des contes de fées (1685-1700)*, Genève, Slatkine, 1972.
- TAINÉ, H. (1887) "Voyage en Espagne par Madame d'Aulnoy. L'Espagne en 1679", *Essais de critique et d'histoire*, Paris, Hachette.
- UCELAY DA CAL, M (1951) *Los españoles pintados por sí mismos (1843- 1844)*, México, Fondo de Cultura Económica.
- VV.AA. (1981) *La imagen romántica de España*, 2 vol., Madrid, Ministerio de Cultura-Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas.
- VAUCHELE-HAQUET, A. (1985) "Les ouvrages en langue espagnole publiés en France entre 1814 et 1833", *Études Hispaniques*, 9, Université de Provence-Jeanne Laffitte.







